



Salvador María Granés  
Miguel Ramos Carrión

# **El carbonero de Subiza**

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

**Salvador María Granés  
Miguel Ramos Carrión**

**El carbonero de Subiza**  
**Parodia histórico-burlesca en un acto, dividida en tres  
cuadros, original y en verso**

PERSONAJES  
ACTORES

BLANCA. SRA. RIVAS.  
EL CARBONERO. SR. ROSELL.  
TROTÓN DE LA PERCHA. SR. CASTILLA.  
EL CONDE. SR. PONZANO.  
MELENDO. UN PERRO, que no habla.  
[EL CLARINETE].  
[UN HERALDO].  
Coro de ambos sexos.

[Acto único]

Cuadro I

Decoración en parodia de la primera de El molinero. Telón de selva al foro.

Escena I

Aparece el Coro formado en línea ocupando toda la extensión del proscenio.

CORO (Al público.)

La parodia que esta noche  
vamos a representar,  
al autor de El molinero  
no le puede incomodar.  
Harto sabe todo el mundo 5  
que es costumbre inmemorial  
parodiar las producciones  
que han logrado gustar más.  
¡Ay, ay, ay, que se gana dinero  
con una zarzuela como El molinero! 10  
¡Ay, ay, ay, si yo fuera empresario...!  
¡Canario!, ¡canario!, ¡canario!, ¡canario!

Escena II

Dichos, EL CONDE.

EL CONDE ¡Quién fuera Eguilaz!  
¡Quién fuera Luque!  
¡Quién fuera Salas! 15  
¡Quién fuera Oudrid!  
Que a una zarzuela  
más de cien noches  
hace que vaya  
todo Madrid. 20

CORO y

EL CONDE La parodia que esta noche  
vamos a representar,  
al autor de El molinero  
no le puede incomodar.  
Harto sabe todo el mundo 25  
que es costumbre inmemorial  
parodiar las producciones  
que han logrado gustar más.  
¡Ay, ay, ay, que se gana dinero  
con una zarzuela como El molinero! 30  
¡Ay, ay, ay, si yo fuera empresario...!  
¡Canario!, ¡canario!, ¡canario!, ¡canario!

(Hablado.)

EL CONDE Basta de música, hablemos  
de lo que importa, navarros.  
Ya sabéis la situación 35  
del país: todos clamamos  
por un rey.

TODOS ¡Sí!

EL CONDE Por un rey  
puro, limpio, liso y llano,  
que ande a pie, que siempre fume  
tagarninas del estanco 40  
y que vaya cuando llueva  
con paraguas y con chanclos.

TODOS ¡Eso! ¡Eso!

EL CONDE Pues bien, hijos,  
un alegrón voy a daros:  
ese rey que os hace falta, 45  
yo le tengo.

UNOS ¡Viva!

OTROS ¡Bravo!

EL CONDE Es decir, aún no le tengo,  
pero le tengo encargado.  
Y para que a mis gestiones  
logre dar cima, marchaos, 50  
que la gente estorba en  
los asuntos diplomáticos.

(Vanse todos.)

Escena III

EL CONDE, solo.

EL CONDE Mire usted que es mucho cuento  
lo que a mí me está pasando.  
Sé que don García, el nieto 55  
del Cid, anda disfrazado  
por Subiza; hace tres noches  
recorro los tabernáculos  
a ver si él está en alguno,  
pero nada, no le hallo. 60  
Yo sólo sé que se oculta  
bajo el nombre de Gonzalo,  
mas como nunca le he visto,  
¡ni sé si es feo ni guapo!  
¡Repito que es mucho cuento 65  
lo que a mí me está pasando!

Escena IV

EL CONDE, EL CARBONERO.

EL CARBONERO (Con una espuerta de carbón auestas.)

Voy a llevar dos arrobas,  
y con éstas ya son cuatro  
las que me debe el señor  
Trotón. ¡Vaya un parroquiano! 70

EL CONDE ¡Eh! ¿Quién llega? Un carbonero.  
¡Ah! ¡Qué idea! Si este ganso  
pudiera darme noticia...  
¡Deteneos!

EL CARBONERO ¿Qué hay, mi amo?

EL CONDE ¿Conocéis alguien que ha poco 75  
viva en Subiza?

EL CARBONERO No caigo...  
¡Ah, sí! El hijo de la tuerta,  
que nació anoche.

EL CONDE (¡Qué bárbaro!)  
Yo digo algún forastero...

EL CARBONERO El último que ha llegado 80  
a Subiza soy yo.

EL CONDE (¡Hola!)

EL CARBONERO Y me dedico a este tráfico,  
aunque he tenido en Madrid  
un puesto mucho más alto.

EL CONDE (¡Caracoles!)

EL CARBONERO (Fui cochero...) 85

EL CONDE (¡Qué sospecha! Hay algo extraño  
en este hombre... Sus modales  
son muy finos.)

(EL CARBONERO bosteza y se espereza.)

EL CARBONERO ¡Bah! Me marchó.

EL CONDE No os iréis sin que primero  
me respondáis. ¿Sois navarro? 90

EL CARBONERO De Mondoñedo.

EL CONDE (Mentira.)

(Todo este diálogo muy rápido.)

¿Edad?

EL CARBONERO Veintisiete años.

EL CONDE (Justo: los mismos que el otro.)  
¿Y vuestro nombre?

EL CARBONERO Gonzalo.

EL CONDE (Justo: el que usa don García.) 95  
¿Sois soltero o sois casado?

EL CARBONERO Soltero.

EL CONDE (Otro dato más.)  
¿Sois valiente?

EL CARBONERO Sí.

EL CONDE (Otro dato.  
El último, y si contesta  
acorde, cuento acabado.) 100  
¿Sois nieto de vuestro abuelo?

EL CARBONERO Sí.

EL CONDE Pues de un leal vasallo  
recibid el homenaje...  
(Arrodillándose.)

EL CARBONERO (A este hombre le falta algo.)  
Alzad.

EL CONDE (¡Qué amable!)

EL CARBONERO Sin duda 105  
os habéis equivocado.



EL CONDE Bien, yo ya sé a qué atenerme:  
sé quién sois, pero me callo.

(Se oyen dentro los primeros compases de la música con que sale BLANCA.)

EL CARBONERO (¡Qué escucho! La voz de Blanca...  
Si no se marcha este zángano, 110  
no podré hablarla.)

EL CONDE ¿Tenéis  
algo que mandar?

EL CARBONERO Te mando  
que te largues.

EL CONDE Obedezco.  
(¡Victoria! Al fin le he encontrado.)  
(Vase.)

EL CARBONERO Voy a ver a la que adoro; 115  
pero hay que esperar un rato.  
Mientras canta su romanza,  
me oculto y estaré al paño.

Escena V

BLANCA, luego EL CARBONERO.

(Música.)

BLANCA (Vestida de molinera.)

Una niña de treinta octubres  
inocente y simpática soy 120  
y, aunque tengo un papá terrible,  
por los campos solita me voy.

¡Ay, qué hermoso es,  
ay, qué gusto da  
correr por los prados 125  
sin verme mi papá!

Disfrazada de molinera  
al molino me fui del amor  
y, aunque yo iba buscando trigo,  
solamente hallar pude carbón. 130

EL CARBONERO (Presentándose.)

Yo soy tu amante carbonero.  
Perdón te pido si te quemé;  
pero soy todo un caballero  
y lo quemado te curaré.

¡Niña gentil, 135  
viva tu sal!

Si yo soy la harina,  
tú eres el costal.

BLANCA ¡Mozo baril,  
viva tu sal! 140  
Si tú eres la harina,  
yo soy tu costal.

(Hablado.)

EL CARBONERO Herido de un estacazo

que me dio un hidalgo perro,  
sólo por ir a pedirle 145  
catorce reales y medio  
que me debe de carbón,  
caí rodando en el suelo.  
Con yerbas que tú conoces  
salud y vida me has vuelto. 150  
Gracias por todo, muchacha,  
y dime cuánto te debo.

BLANCA Lo que yo contigo hice  
no se paga con dinero.  
Yendo a mis ocupaciones 155  
cierta noche, ¡bien me acuerdo!,  
te hallé dando resoplidos  
exánime, medio muerto.  
De una taberna inmediata  
traje un chico de lo añejo 160  
y, apenas bebiste un sorbo,  
te levantaste tan fresco.  
Estabas tan seductor,  
tan hermoso, tan poético,  
que verte y enamorarme 165  
fue lo mismo o poco menos.  
¡Qué lástima que este hombre  
-dije yo- sea carbonero!

EL CARBONERO Gracias por esa alabanza,  
aunque yo me la merezco. 170

BLANCA Mas ya sé quién eres.

EL CARBONERO ¿Sí?

BLANCA Sé que eres un caballero  
y que te llamas Gonzalo,  
y que vives encubierto...

EL CARBONERO ¿Conque tú sabes...? ¡Caramba! 175  
Pues me alegro de saberlo.

BLANCA No finjas más, es inútil.  
(Con misterio.)

Conozco todo el secreto.

EL CARBONERO (Con misterio.)

¿Sí?  
(Transición.)

Pues adelante, chica;  
mas de lo que pase luego, 180  
desde hoy me lavo las manos.

BLANCA Buena falta te hace eso,  
porque las tienes muy sucias.

(Se oyen dentro campanas.)

Mas ¿a qué tocan?

EL CARBONERO A fuego.

BLANCA Pues vete, que mi papá, 185  
como es del Ayuntamiento,  
tal vez al incendio acuda,  
y pudiera sorprendernos.

EL CARBONERO Tienes razón, ya me voy.  
Pero dime, hermoso dueño, 190  
bien mío, luz de mis ojos,  
¿me amas?

BLANCA (Con pasión.)

Sí.

EL CARBONERO ¿No es un camelo?

BLANCA Por el mártir de Loarre...  
¿Sabes quién fue?

EL CARBONERO No.

BLANCA Me alegro.  
Pues, por ese mártir juro 195  
que te amo.

EL CARBONERO ¡Basta! Lo creo.

(Muy rápido.)

BLANCA ¿Y tú me amas?

EL CARBONERO Como un bárbaro.

BLANCA ¿De veras?

EL CARBONERO Como un camueso.

BLANCA ¿Me lo juras?

EL CARBONERO Te lo juro.

BLANCA ¿Por quién?

EL CARBONERO Por San Timoteo. 200

BLANCA ¿No me olvidarás?

EL CARBONERO Jamás.

BLANCA ¡Serás mío!

EL CARBONERO ¡Hasta los pelos!  
(Con exageración y por todo lo alto.)

¡Ay, mi gallarda pastora!

BLANCA ¡Ay, mi gentil carbonero!

(Vanse cada cual por distinto lado.)

Escena VI

EL CONDE, Coro, luego TROTÓN DE LA PERCHA.

(Música.)

TODOS La campana tocando está a fuego; 205  
once campanadas creo que conté.  
Por la lista de mi calendario  
en San Ildefonso debe el fuego ser.

(Hablado.)

EL CONDE Navarros, la cosa se ha puesto muy seria.  
Ya no tiene nadie seis maravedís. 210  
El mal es profundo, atroz la miseria,  
y un rey está a voces pidiendo el país.  
El pueblo de hambre se come los codos,  
dispersa se encuentra la navarra grey.  
Un pendón buscamos que nos una a todos 215  
y ese pendón... sólo puede ser un rey.  
Por eso aquí varias personas decentes,  
de las que sin duda la primera soy,  
hemos dicho: ¡basta de paños calientes!  
Y a alzar un monarca nos juntamos hoy. 220  
Por Trotón, señores, tan sólo se espera  
y falta a la cita que yo ayer le di.  
¡Ya me lo esperaba, porque es un... gatera!

TROTÓN DE LA PERCHA ¡Mientes, embustero! Trotón está aquí.  
(Con exagerado sonsonete.)

Yo soy de la Percha el conde opulento, 225  
altivo y honrado como no habrá tres;  
y si empeño alhajas al veinte por ciento  
por filantropía solamente es.  
Yo solo ha dos lunas, es decir, dos meses,  
veo que en Navarra no queda un doblón. 230  
Ninguno me paga ya los intereses.  
Conque, caballeros, aquí está Trotón.  
¿Qué quiere Navarra?

EL CONDE La cuestión abordo.  
Rey es lo que quiere la navarra grey.

TROTÓN DE LA PERCHA (Más alto.)

¿Qué quiere Navarra?

EL CONDE Pero ¿está usted sordo? 235  
Ya se lo hemos dicho: lo que quiere es rey.

TROTÓN DE LA PERCHA Pues yo tengo uno.

EL CONDE ¿Sí?

TROTÓN DE LA PERCHA De rechupete.

CORO ¿Quién es?

EL CONDE Hablad pronto.

CORO ¿Dónde está? Decid...

TROTÓN DE LA PERCHA Tiene noble aspecto..., años veintisiete,  
se llama García y es nieto del Cid. 240

EL CONDE Pues con eso basta. Sirve para el caso.

TROTÓN DE LA PERCHA Alcémosle al punto.

EL CONDE Grita general.

TODOS ¡Viva! ¡Viva! ¡Viva!

TROTÓN DE LA PERCHA ¿Conoceisle acaso?

CORO Nunca le hemos visto; pero eso es igual.

TROTÓN DE LA PERCHA ¡Unión entre todos!



EL CONDE Que no haya más cisma. 245

(Rumor del Coro.)

TROTÓN DE LA PERCHA ¡Silencio!

CORO ¡A las armas!

EL CONDE Arriba el pendón.

TROTÓN DE LA PERCHA Al que dé otro grito le rompo la crisma.

EL CONDE Mirad que es muy bruto, conque así... chitón.

(Música.)

EL CONDE y  
CORO (Unos a otros.)

¡Silencio, señores!  
¡Silencio absoluto! 250  
Que el Conde es muy bruto  
y manda callar.  
Sacad los garrotes  
(Sacando cada cual un garrote de debajo de la capa, en las que han permanecido  
embozados desde su salida.)

y, si alguien viniera,  
¡que muera!, ¡que muera! 255  
Abridle en canal.  
Si algún polizonte vigila escondido  
y darnos intenta la gran desazón,

de un palo en la nuca dejadle tendido,  
no vaya a llevarnos a la prevención. 260

(Himno de Riego en toda su plenitud. Todos salen gritando y enarbolando los garrotes.)

Cuadro II

Mutación a la vista.

Decoración corta de casa blanca. Fogón bajo con chimenea de campana. Accesorios de cocina, cacerolas, sartenes, etcétera. Una escoba. Balcón a la izquierda.

Escena I

EL CONDE y TROTÓN DE LA PERCHA.

EL CONDE Pues bien, señor de Trotón,  
hablaré con claridad.  
Yo amo a vuestra hija.

TROTÓN DE LA PERCHA ¡Cómo!

EL CONDE Con buen fin.

TROTÓN DE LA PERCHA Dicho se está.

EL CONDE Y vengo a pedir su mano. 265

TROTÓN DE LA PERCHA ¿Su mano?

EL CONDE Sí; y lo demás,  
porque con su mano sola  
yo no me puedo casar.

TROTÓN DE LA PERCHA Bien, no tengo inconveniente.  
Mi Blanca vuestra será. 270

EL CONDE Ahora oíd: hace tres noches,  
por una casualidad,  
yo estaba haciéndole el oso  
metido en aquel portal.  
De pronto vi a un caballero 275  
de porte altivo y marcial,  
cuyo rostro se ocultaba  
bajo un oscuro antifaz,  
subir por ese balcón.

TROTÓN DE LA PERCHA ¡Ay, honra mía!

EL CONDE ¡Escuchad! 280  
Vi que Blanca le esperaba;  
vi que él consiguió trepar;  
vi que los dos se ocultaron  
y luego... ya no vi más.

TROTÓN DE LA PERCHA (Muy rabioso.)

¡Mentira!

EL CONDE (Muy rabioso.)

¡Cómo!

TROTÓN DE LA PERCHA (Con naturalidad.)

¡Mentira! 285

EL CONDE ¡No! Verdad.

(El mismo juego.)

TROTÓN DE LA PERCHA ¡Cómo!

EL CONDE Verdad.  
Pero yo la quiero tanto,  
que paso por todo.

TROTÓN DE LA PERCHA ¡Ah!

EL CONDE Y me casaré con ella.

TROTÓN DE LA PERCHA ¡Oh!... No puede ser; no hay tal... 290  
¿Mi hija hacer eso? ¡Imposible!

EL CONDE Pues bueno, si lo dudáis,  
vigiladla, y esta noche  
os podéis asegurar.

TROTÓN DE LA PERCHA ¿Y a qué hora viene ese pillo? 295

EL CONDE A las tres o poco más.

TROTÓN DE LA PERCHA Muy tarde es eso... Y a mí  
no me gusta trasnochar.  
Mas se me ocurre una idea.  
Sí, todo se arreglará. 300  
Yo tengo un perro..., Melendo...

EL CONDE Le conozco.

TROTÓN DE LA PERCHA Un animal  
como vos no visteis otro.  
Cuando me vaya a acostar  
le saco de la perrera 305  
y le suelto en el corral.

EL CONDE ¡Soberbia idea!

TROTÓN DE LA PERCHA A las tres  
llega el osado galán;  
salta la tapia; Melendo  
se lo merienda y en paz. 310

EL CONDE Bien pensado. Adiós, Trotón.

TROTÓN DE LA PERCHA Adiós, Conde, y descuidad.

EL CONDE Esta noche el buen Melendo  
me libra de mi rival.  
(Vase.)

TROTÓN DE LA PERCHA ¡Ay, honra mía querida! 315  
Pronto te voy a vengar.

Escena II

## TROTÓN DE LA PERCHA.

TROTÓN DE LA PERCHA ¿Conque entra de noche un hombre?  
¿Quién sabe a lo que vendrá?  
Puede ser algún ratero  
que fingiéndose galán, 320  
sabiendo que me dedico  
al oficio de prestar,  
se lleve la mejor noche  
una levita o un frac;  
y me vea en el conflicto, 325  
si lo vienen a sacar,  
de perder prenda y dinero,  
y me formen además...,  
¡ay, honra mía adorada!,  
una causa criminal. 330  
Nada, yo le suelto el perro  
y Dios haga lo demás.  
(Vase.)

(Sinfonía en la orquesta. Apenas se han oído los primeros compases, aparece en escena y permanece en ella durante la sinfonía un arrogante perro de Terranova con un cartel colgado del cuello, que en letras grandes dice: «Soy Melendo». Acabada la sinfonía, se presenta EL CARBONERO y despide al perro, que sale de la escena. Donde no haya un perro tan sabio, puede sacarle TROTÓN DE LA PERCHA con una cadena.)

(Música.)

EL CARBONERO (Entrando.)

¡Nadie!... ¡Nadie!.... ¡De la cita  
la coqueta se olvidó!...

Se ha dormido la maldita 335  
y un mico me ha dado de marca mayor.  
¡Cantaré una romanza entre tanto,  
a ver si despierta oyendo mi voz!  
Aunque soy carbonero, bien mío,  
no temas, no temas que manche tu honor. 340

Escena III

BLANCA, EL CARBONERO, [EL CLARINETE].

(Hablado.)

BLANCA (Con pasión.)

¡Gonzalo mío! Al fin vengo.

EL CARBONERO (Con frialdad.)

Creo que han dado las tres.

BLANCA Hace poco.

EL CARBONERO (Con acento amenazador.)

¿Qué hora es?...

BLANCA Mira el reloj.

EL CARBONERO No lo tengo.

BLANCA Son lo más las tres y siete. 345

EL CARBONERO Pues yo a las tres he llegado,  
y media hora ha durado  
el solo de clarinete.

EL CLARINETE (Desde la orquesta en voz muy alta.)

Cuarenta minutos.

EL CARBONERO ¿Ves?  
Y he cantado una romanza. 350

BLANCA Dispénsame la tardanza.  
Ha sido por tu interés.  
Dar orden oí a mi padre  
de dejar suelto a Melendo  
y que ladre estoy temiendo. 355

EL CARBONERO Bueno, déjale que ladre.

BLANCA Mas si acaso el animal  
intenta seguir tus pasos...

EL CARBONERO Traigo yo para estos casos  
morcilla municipal. 360  
(Enseñándola.)

BLANCA Es que sospecho, ¡ay de mí!...

EL CARBONERO ¡Habla, voto a Belcebú!

BLANCA Que papá sabe que tú



vienes por la noche aquí.

EL CARBONERO ¡Caracoles! Esto es grave. 365

BLANCA Y si lo sabe, ya ves...

EL CARBONERO Es verdad; lo mejor es marcharme por si lo sabe.

BLANCA ¡Huye! Gente viene.

EL CARBONERO Ya miro en peligro mi vida. 370

BLANCA ¡Si te ven, estoy perdida!

EL CARBONERO ¡Adiós y expresiones!  
(Vase por el balcón.)

Escena IV

BLANCA, TROTÓN DE LA PERCHA.

TROTÓN DE LA PERCHA (Que ha visto huir al otro.)

¡Ah!

BLANCA ¡Matadme!

TROTÓN DE LA PERCHA ¡Bondad divina!  
De mi afrenta soy testigo.  
¿Quién estaba aquí contigo? 375  
¿Qué hacíais en la cocina?  
¡No lo niegues! Es en vano.  
Yo sé que aquí ha entrado un hombre.  
¿Quién era?

BLANCA ¡Matadme!

TROTÓN DE LA PERCHA ¡El nombre,  
el nombre de ese villano! 380

BLANCA ¡Matadme!

TROTÓN DE LA PERCHA Cero y van tres.  
Que hables es lo que yo quiero.  
Habla, infame, habla primero.  
Ya te mataré después.

(Ladra el perro dentro.)

¿Oyes?

BLANCA ¡Ah!

TROTÓN DE LA PERCHA Tu seductor 385  
con el perro ha tropezado.

BLANCA ¡Cielos!

TROTÓN DE LA PERCHA ¡Pues ya está aviado!  
(Asomándose al balcón.)

¡Chucho!... ¡Melendo! ¡Valor!

(El perro ladra más fuerte.)

BLANCA ¡Padre, que es a mí a quien muerde!

TROTÓN DE LA PERCHA No, es a él.

BLANCA No, que es a mí. 390

TROTÓN DE LA PERCHA ¡Y aunque te mordiera a ti,  
maldito lo que se pierde!

Escena V

Dichos, EL CONDE.

EL CONDE Debajo de ese balcón  
han encontrado a Melendo.  
Está muriendo.

TROTÓN DE LA PERCHA ¿Muriendo? 395

BLANCA (¡Se ha salvado!)

TROTÓN DE LA PERCHA ¡Maldición!

EL CONDE Al asesino entrar vi.

TROTÓN DE LA PERCHA ¿Dónde ese infame se esconde?  
Que cierren las puertas, Conde.

EL CONDE No se escapará de aquí. 400  
(Vase.)

Escena VI

BLANCA, TROTÓN DE LA PERCHA y EL CARBONERO.

EL CARBONERO (Despavorido y con la morcilla en la mano.)

(¡Lo maté, cielo divino!  
¡Mi horrible crimen me asombra!  
¡Aparta, pálida sombra!  
(Imita un ladrido.)

¡Lo maté! Soy asesino.)

TROTÓN DE LA PERCHA Un hombre aquí... ¡Maldición! 405

EL CARBONERO (Reparando en TROTÓN DE LA PERCHA.)

¡Cielos!

TROTÓN DE LA PERCHA ¿Quién sois, caballero?

EL CARBONERO Ya lo veis: el carbonero...  
que vino a traer carbón.

TROTÓN DE LA PERCHA ¡Ah! ¡Qué idea! Si éste accede,  
me salva de un compromiso. 410  
Vengar la ofensa es preciso  
y este hombre vengarla puede.  
(Acercándose a EL CARBONERO.)

Tú del que manchó mi honor  
con ese crimen horrendo,  
del que asesinó a Melendo 415  
vas a vengarme.

EL CARBONERO ¡Señor!...

TROTÓN DE LA PERCHA Júrame al vil encontrar,  
jura volverme la calma,  
júrame romperle el alma  
a escape, sin vacilar. 420

EL CARBONERO ¡Yo!...

TROTÓN DE LA PERCHA ¡Jura!

EL CARBONERO ¡No puedo más!

TROTÓN DE LA PERCHA ¿Vacilas? ¡Cobarde eres!

EL CARBONERO Pero ¿sabes lo que quieres?

BLANCA ¡No jures!

TROTÓN DE LA PERCHA (Empuñando la escoba.)

¡Infame!

EL CARBONERO (Interponiéndose.)

¡Atrás!

(Música.)

EL CARBONERO Detente, no seas bárbaro. 425

TROTÓN DE LA PERCHA La voy a dividir.

EL CARBONERO Si un palo quieres darle,  
atízamelo a mí.

BLANCA ¡Gonzalo! ¡Papaíto!

TROTÓN DE LA PERCHA ¡Atrás!

BLANCA ¡Perdón!

TROTÓN DE LA PERCHA Atrás. 430  
Merece veinte palos  
y se los voy a dar.

EL CARBONERO No pegues a tu hija,  
que ya es mayor de edad.  
Aquél que pega a un hijo 435  
se expone a que después  
el hijo se incomode  
y se la pegue a él.

(Durante los versos anteriores, EL CARBONERO ha tomado la mano de TROTÓN DE LA PERCHA y, distraído, le deja en ella la morcilla de estircnina, que no ha soltado desde que aparece en escena.)

TROTÓN DE LA PERCHA (Al oír las últimas palabras de EL CARBONERO deja caer al suelo la escoba que empuñaba y tenía ya levantada sobre BLANCA.)

¡Ah!  
Anciana mano mía, 440  
¿por qué convulsa estás?  
(Reparando en lo que tiene en ella.)

Mas, ¿qué es esto? ¡Morcilla!... ¡Morcilla!...  
¡Morcilla en mi mano!... ¡Qué es esto, gran Dios!  
¡Qué sospecha!... ¡Tan sólo este tío  
en esta cocina mi mano estrechó! 445  
De Melendo es este hombre asesino.  
¡Este tío es quien roba mi honor!

EL CARBONERO y  
BLANCA Aunque vendo castañas asadas,  
arrostrando la lluvia y el frío,  
con mi moño y mis medias caladas 450  
soy la reina para mi querío.

(Todo esto con acento trágico hasta el instante en que, acelerando el tiempo de la música, ésta se convierte en un bolero. Entonces los tres personajes sacan del bolsillo cada cual un par de castañuelas y bailan el bolero acompañando su canto.)

(Hablado.)

(Todos los personajes vuelven a quedarse muy serios tomando actitudes dramáticas.)

TROTÓN DE LA PERCHA (¡Calma!)  
(A EL CARBONERO.)

¿Recuerdas que yo  
la mano te he dado aquí?

EL CARBONERO (Turbado.)

Sí, señor.

TROTÓN DE LA PERCHA ¿No se la di  
a otro?...

EL CARBONERO (Turbado.)

Yo creo que no. 455

TROTÓN DE LA PERCHA ¡Cuán fácilmente se pilla  
al que la ley atropella!  
Todo crimen deja huella...  
(Con acento terrible.)

¡Mira!...

EL CARBONERO y  
BLANCA (¡Cielos! ¡La morcilla!)

TROTÓN DE LA PERCHA ¡Ay! Yo mi casa te abrí, 460  
yo vengarme te encargué,  
yo tu carbón te compré...  
¡y me lo pagas así!...  
¡Infame!... Por desleal  
mereces volverte tísico... 465  
(Con profundo sentimiento.)

Me has quitado un perro físico  
y me has dado otro moral.  
(Encolerizándose de repente.)

Disponte a reñir.  
(Cogiendo otra vez la escoba.)



EL CARBONERO ¡Me aterro!

TROTÓN DE LA PERCHA ¡En guardia!

EL CARBONERO ¡No, por mi nombre!

TROTÓN DE LA PERCHA Si no lidias como un hombre, 470  
(Metiéndole casi la morcilla en la boca.)

te mato como tú al perro.

EL CARBONERO Pero dejad que os explique...

TROTÓN DE LA PERCHA Mi honor quedará vengado.

(Va a lanzarse sobre él. En este momento se oyen cuatro pausados aldabonazos y, luego, un repique. TROTÓN DE LA PERCHA queda inmóvil en la actitud que le sorprendió este incidente y lo mismo los otros dos personajes.)

¡Silencio!  
(A media voz.)

EL CARBONERO ¡Llaman!

BLANCA Han dado  
cuatro golpes y repique. 475

(Actitudes melodramáticas. De pronto rompe una murga fuera tocando la habanera No me lleves a Paul.)

EL CARBONERO (Con la mayor naturalidad.)

Es una murga.

TROTÓN DE LA PERCHA ¡Honra mía!  
¡Mi afrenta ese son pregona!

BLANCA No; ¡conozco de Pamplona  
la alegre trompetería!

Escena VII

Dichos, EL CONDE, el Coro y la Murga.

TODOS Felices noches.

EL CARBONERO ¿Qué pasa? 480

TROTÓN DE LA PERCHA ¿Quién busca a Guillén Trotón  
y se entra aquí de rondón  
como Pedro por su casa?

EL CONDE Es la gente de Pamplona,  
a quien su entusiasmo guía, 485  
y busca al rey don García  
para darle su corona.

EL CARBONERO (¡Gran Dios!)

TROTÓN DE LA PERCHA Mi rey no está aquí.

EL CONDE Sí está; y tú no has sospechado  
quién es porque está tiznado. 490

TROTÓN DE LA PERCHA Luego... ¿el rey es éste?  
(Señalando a EL CARBONERO.)

EL CONDE Sí.

EL CARBONERO (¡Me partió!)

BLANCA ¡El rey!

EL CARBONERO (Hay que hablar.)  
(Queriendo tomar aire y acento majestuoso.)

¡Yo soy el rey don García!

TROTÓN DE LA PERCHA ¡Honra mancillada mía!  
¡Ya me tengo que aguantar! 495

(Música.)

BLANCA ¡Es el rey!

TROTÓN DE LA PERCHA ¡Es el rey!

EL CARBONERO (¡Vaya un lío!)

CORO Todo el pueblo te aclama a la vez  
y por ti sus pendones levanta  
y tenerte desea por rey.

BLANCA La corona a mi amor te arrebató. 500  
No la aceptes, renuncia, mi bien.

TROTÓN DE LA PERCHA Este acero no puede vengarme;  
no me sirve, lo voy a romper.

(Parte la espada y arroja sus pedazos. Rompe en la orquesta el vals. EL CONDE se coloca en el centro con el pendón en la mano; uno del Coro le pone un capuchón y él lleva el compás haciendo de bastonero. Los demás bailan alrededor. Termina el vals.)

(Hablado.)

(Música en la orquesta.)

EL CARBONERO (Muy serio.)

Bien, yo acepto la diadema  
que me regala Pamplona. 505

BLANCA ¡Ah!

EL CARBONERO (En voz baja a TROTÓN DE LA PERCHA.)

Tengo deudas contigo.

TROTÓN DE LA PERCHA Una, señor... Y muy gorda.

EL CARBONERO Para pagarte esa deuda  
yo te empeño mi corona.

TROTÓN DE LA PERCHA (Examinándola y tocándola en la piedra que saca del bolsillo.)

¿Es fina?...

EL CARBONERO Creo que sí. 510

TROTÓN DE LA PERCHA Bien, te daré media onza.

(Se la da.)

La prenda que te has llevado

vale más, pero no importa.

(Ha sacado durante los dos últimos versos un tintero de cuerno y escribe.)

Ahí tienes la papeleta.

(Dándosela.)

EL CARBONERO Caballeros, a Pamplona. 515

BLANCA ¡¡¡Y decía que me amaba!!!

EL CARBONERO (Su llanto me da congoja.)

(Adelantando, y con gran brío, a BLANCA.)

Nieta de tu abuelo... ¡Hurra!

Que si se arma el rifirrafe

reina te haré de... ¡Getafe!, 520

¡¡de Pozuelo!!... y ¡¡¡Miguelturra!!!

TODOS (Como un eco.)

¡¡¡Hurra!!!

(Todos salen con gran algazara.)

(Música en la orquesta.)

### Cuadro III

Mutación a la vista.

Exterior en caricatura del castillo de TROTÓN DE LA PERCHA. A la derecha, un torreón de una vara de altura. Una luna desmesuradamente grande formada de un panderero amarillo con una vela encendida. Sobre la puerta del castillo una muestra que dice: «Se da dinero sobre alhajas y ropas en buen uso».

### Escena I

BLANCA, en el torreón. EL CONDE y TROTÓN DE LA PERCHA, abajo.

BLANCA Redonda luna de color de yema,  
lámpara agonizante de petróleo,  
farol de contratista a quien no pagan, 525  
queso de bola,  
si ves al adorado dueño mío,  
dile que estoy aquí tomando el fresco  
y llévale de mi cariño en prenda  
este estornudo. 530  
(Estornuda fuertemente.)

TROTÓN DE LA PERCHA (A EL CONDE.)

¿La veis? Siempre en el balcón.  
Aunque estamos en enero  
y a seis grados bajo cero,  
ella aguarda a ese bribón.

EL CONDE ¿Y bien? Dejadla que aguarde. 535

TROTÓN DE LA PERCHA Es que son más de las nueve;  
y una doncella no debe  
irse a la cama tan tarde.

EL CONDE Por lo mismo que es doncella  
que trasnoche no me extraña; 540  
yo le quitaré esa maña  
cuando me case con ella.

TROTÓN DE LA PERCHA ¿Aún persistís?

EL CONDE ¿Por qué no?

TROTÓN DE LA PERCHA ¡Después de lo que sabéis!

EL CONDE Veo que no conocéis 545  
qué clase de hombre soy yo.

TROTÓN DE LA PERCHA ¿Y si ella os niega su fe?

EL CONDE Bueno, ¿y qué?

TROTÓN DE LA PERCHA ¿Y si ella se casa  
a disgusto?

EL CONDE ¿Y qué?

TROTÓN DE LA PERCHA ¿Y si pasa  
luego algún percance?

EL CONDE ¿Y qué? 550

TROTÓN DE LA PERCHA ¿Y si...?

EL CONDE Conde de la Percha,  
si consentís, nos casamos,  
pase lo que pase.

TROTÓN DE LA PERCHA (¡Vamos,  
este hombre es de gutapercha!)

EL CONDE Conque abur, que os incomodo, 555  
y además me estoy durmiendo.  
(Hace que se va y vuelve.)

¡Ah! ¿Cómo sigue Melendo?

TROTÓN DE LA PERCHA Ya está curado del todo.  
(Con acento sombrío.)

Un médico de Bilbao,  
y que por puro deleite 560  
cura perros, le dio aceite  
de hígado de bacalao.

EL CONDE Pues me alegro. A pierna suelta  
voy a dormir. ¿Y vos?

TROTÓN DE LA PERCHA (Muy dramático.)

¡Yo!  
¡Dormir yo sin honra! No. 565  
(Transición.)

Me voy a dar una vuelta.



(Vanse por distintos lados.)

Escena II

BLANCA.

BLANCA Su tardanza no me explico.  
¡Tarde su desdén conozco!

(Ruido dentro.)

¿Qué escucho? ¡Es él! ¡Reconozco  
el trote de su borrico! 570

Escena III

BLANCA y EL CARBONERO.

BLANCA ¡Gonzalo!

EL CARBONERO ¡Mi Blanca!

BLANCA Pon  
contra este muro agareno  
la escalera del sereno  
y súbete al torreón.

(EL CARBONERO coloca la escalera y sube por ella hasta el torreón.)

Escena IV

Dichos, TROTÓN DE LA PERCHA.

TROTÓN DE LA PERCHA ¡Cielos! ¡No me engaño, sí! 575  
Es él, pelando la pava.  
¡Ay, honra! ¡Esto te faltaba!  
¿Qué habrá sucedido aquí?  
¡Me devora la ansiedad!  
¡Ah!  
(A un músico de la orquesta.)

Usted que todo lo ha visto, 580  
mi honor, mi honor..., ¡vive Cristo!,  
¿cómo está?

UNA VOZ (En la orquesta.)

¡Sin novedad!

TROTÓN DE LA PERCHA (Tranquilizándose algo.)

No importa, haré que este nene

no se me suba a la parra.  
Alerta, rey de Navarra, 585  
que un padre a zurrarte viene.

EL CARBONERO (Dándose tono.)

¡Soy tu rey!

TROTÓN DE LA PERCHA Basta de charla.  
Sin duda lo has olvidado;  
¡tu corona has empeñado!

EL CARBONERO Pues vengo a desempeñarla. 590

TROTÓN DE LA PERCHA ¿Cómo?

EL CARBONERO Como se me exija.  
(Aparte a BLANCA.)

Dame ocho duros a crédito.  
(Se los da.)

Ahí va tu media onza.  
(Arrojando el dinero a TROTÓN DE LA PERCHA.)

¡El rédito  
es casarme con tu hija!

TROTÓN DE LA PERCHA ¿De veras? ¿No es un ardid? 595

EL CARBONERO Te lo juro a fe de honrado.

TROTÓN DE LA PERCHA ¡Bien! ¡Hija, ya le has pescado!  
¡¡Adentro, nieto del Cid!!

(EL CARBONERO entra en el torreón, pero permanece con BLANCA a la vista del público.)

Hoy entra en el torreón,  
¡mañana a la Vicaría! 600  
¡Honra mancillada mía,  
ya te he dado un buen jabón!

Escena V

Dicho, EL CONDE, que llega muy sofocado. [Pueblo y UN HERALDO].

EL CONDE ¡Trotón! ¡Trotón!

TROTÓN DE LA PERCHA ¿Quién me llama?

EL CONDE Oye el acontecimiento  
que he sabido en el momento 605  
de ir a meterme en la cama.  
¡No es el rey el carbonero!

TROTÓN DE LA PERCHA (Aterrado.)

¡¿Qué dices?!

EL CONDE ¡Nos ha engañado!

TROTÓN DE LA PERCHA ¡Cómo!

EL CONDE Al rey lo han encontrado  
vestido de molinero. 610

TROTÓN DE LA PERCHA ¡Santa Virgen de la Vela!

Y el otro, ¡suerte cruel!,  
¿dónde ha parecido?

EL CONDE ¡En el  
Teatro de la Zarzuela!

TROTÓN DE LA PERCHA (Desesperado.)

Y yo que pensaba, ¡tonto!, 615  
lavar mi honra hace un instante.  
(A gritos.)

¡Baje usted acá, tunante!

EL CARBONERO ¿Quién llama?

TROTÓN DE LA PERCHA ¡Baje usted pronto!

(A los gritos acude toda la gente.)

EL CONDE Ilustre navarra grey,  
este hombre nos ha engañado. 620  
¡Es un noble disfrazado,  
mas no el verdadero rey!

TROTÓN DE LA PERCHA (Yéndose hacia él violentamente.)

¿Quién eres?

EL CARBONERO (¡Me descalabra  
si la farsa le incomoda!...)  
¡Soy... un carbonero en toda 625  
la extensión de la palabra!

TODOS ¡Ah!

EL CARBONERO Oíd lo que pasó aquí:  
éste por rey me tomó;  
(Por EL CONDE.)

yo le decía que no  
y él se empeñaba en que sí. 630  
Me presté a hacer la parodia  
y rey de un minuto he sido,  
mas ya estoy arrepentido  
y canto la palinodia.

TROTÓN DE LA PERCHA ¡Renuncia a mi hija! ¡Ya 635  
todo acabó entro los dos!

UN HERALDO (Que llega apresuradamente.)

¡Este pliego para vos!  
(Se lo da a EL CARBONERO.)

EL CARBONERO (Después de abrirlo con extrañeza.)

¡Del rey verdadero!

TODOS ¡Ah!

EL CARBONERO (Leyendo.)

«Sé, bribón, con qué eficacia  
has sabido parodiarme, 640  
y en lugar de incomodarme  
me ha hecho muchísima gracia.  
Que no tengo alma de risco  
probaré haciéndote noble;  
te nombro Barón del Roble, 645  
Duque del Cok y del Cisco».

TROTÓN DE LA PERCHA (Abrazándole.)

¡Yerno de mi corazón!

EL CONDE (Abrazándole.)

Permitidme que os abrace.

BLANCA ¡Mi amor!

EL CARBONERO ¡Qué buen desenlace  
ha tenido la función! 650

BLANCA No, que aún puede acabar mal.

EL CARBONERO Desecha ese ruin recelo.  
Ya estoy indultado. Apelo  
al sufragio universal.  
(Al público.)

¡Si me dais una paliza, 655  
rompo este pliego y el sobre!  
Tened compasión del pobre  
carbonero de Subiza.

(Música.)

(Todos los personajes se colocan en fila con bandurrias en el proscenio, o imitando con la mano tocar la jota de El molinero, haciendo sólo los fuertes con la voz.)

FIN DE LA PARODIA

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

